
Sobre la obra de Mauro Guzmán

La producción de Mauro Guzmán abarca diferentes prácticas: video, fotografía, objeto, performance, teatro y cine, desde las cuales asume los roles de autor, director, escritor y actor.

En sus proyectos, construye estructuras de experimentación con las que investiga los lenguajes para deformar tácticas y materiales, articulando conceptos arraigados en perspectivas marginales de la cultura. En este sentido, su obra puede leerse a la luz de ciertas manifestaciones subterráneas —el cine experimental de los años 60, el teatro *under* argentino de los 80, las prácticas camp tanto *queen* como *king*- y de la propagación libre de imágenes fundada en el éxito de aplicaciones y plataformas online de difusión colaborativa.

Desde las primeras iniciativas, cristalizadas en el proyecto *Linda Bler. Artista poseída* (2006), sus piezas han puesto en foco la activación de una estética donde se articulan los universos de la llamada cultura basura y los estudios *queer*. En este plano, el uso de la peluca, la apropiación de la imagen pos-pornográfica y la usanza de la performance en la esfera de la problematización de sus vínculos con el teatro, responden a un abordaje decisivo del cuerpo como materia política y visual, como pilar de desactivación de interpretaciones normalizadoras en torno al género, al sexo y la identidad.

Sus imágenes guardan una sensibilidad de la sobreproducción baja reinventando la representación *trash* al mismo tiempo que interrogan su estandarización. En ellas, el deseo opera como zona discursiva de disidencia, determinante de su laboratorio, de su perfil ideológico y de su condición de artista ensayista.

Nancy Rojas
Curadora y crítica de arte